

R. 38.786

RELACION DE LAS FIESTAS

Que la Archieobradia de la Santissima Resurreccion de la
Nacion Española celebrou en Roma este Año Santo
de 1675 en su Real Iglesia de Santiago en
nombre del Catolico Rey de las
Espanas Nuestro Señor

D. CARLO SEGVNDO
SV PRIMER COFRADE.

Por el Eminentissimo y Reverendissimo Señor

D. IOAN EVERARDO NITARDO
Del Consejo de Estado, y su Ambajador
Ordinario en Roma a la Santidad

DE CLEMENTE X.

Deferita de orden de su Emisaxion

Por D. Francisco de Zuñillos Presbytero
del Arzobispado de Burgos.



EN ROMA, En la Imprenta de la Real Cam. Apostolica.

Con licencia de los Superiores.



A Magestuosa pompa, y magnifico aparato, con que en reuerente culto hijo de un celo verdaderamente Catholico, tributo rendidos, vassallages, entre humildes, y obsequiosas benediciones, à la Magestad de Christo Sacramentado, en solemnidad de Cuarenta horas, y triunfal fiesta de su gloriosa Resurreccion, la Archicofradia de la Santissima Resurreccion de la Nacion Española fundada en la Real Iglesia de Santiago de esta Ziudad de Roma, se presenta en dibujo à los reales ojos de V. Magestad, como à rio caudaloso, que relinuiendo al Mar la copia de sus corrientes cristales, recibe nouo caudal para volver à correr, y reconozca ser sus ausencias generoso fruto de aquella inmensa abundancia.

Y siendo esta la primera solemnidad de Cuarenta horas que en el circulo del año ordinariamente se consagra à este Diuino Milserico, que es el mas principal de nuestra fe, en esta gran Ziudad de Roma digna Cauera del Mundo, antes desbancada con sacrilegos humos lebantando contra el Cielo Torres de viento en idolatra supersticion, hoy piedra fundamental de la Iglesia, Trono eminente de la Magestad de Christo, y venerada silla de su Vicario en la tierra nuestro Santissimo Padre Clemente Decimo; deua fuera quando no se celebrase en su propria casa, de quien en la fe, en la piedad, y en lo dilatado de su Imperio, entre todos los Monarcas del Orbe es el primero, qual es V. Magestad.

RELAZION

Imprimerap.

Si videbitur Reuerendiss. Patri Sacri Palatii Apost. Mag.

I. de Angelis Archiep. Urb. Vicar. g.

Er. Raymundus Capifuccus S.P. Apostol. Mag. Ord. Prad.



DE CLEMENTE X.



Celebra Señor todos los años la Nación Española en la Iglesia Real de Santiago esta noble fiesta, comenzando desde el lunes Santo à tributar rendidas adoraciones al Sepulcro de Christo, con tal grandexa, y continuosidad de Monumento, y Musica, que donde ay tanto que ver, y admirar como en Roma, se lleva siempre con unuerial aplauso, la comun admiracion este culto, y cumplidos los lutosos dias de la Semana Santa, combirriendo en regocijo el llanto, se continua el obsequio al maior de los Sacramentos.

Y no es à caso haya elegido Roma, para dar principio à la solemnidad de Las Cuarenta horas, que en continua intercion se celebra en el discurso del año, por todas sus principales Iglesias, la Real de Santiago, y de la nacion Española; por quitiendo las Reales armas del Reyno de Galicia (de polo), y herario de las sagradas Venetas de tan glorioso Apostol el Santissimo Sacramento en su Custodia guardada de seis cruces, quiza con alusion à las seis militares de España Santiago, Calatraba, Alcantara, Montesa, Christo, y Abis, con esta inscripcion, testimonio autentico de la fe, *in christum fidenter profitemur*, componiendose de Nacionales de los dos Castillos, Aragon, Valençia, Giliçia, y Portugal, las de esta Real Archicofradia de la Resurreccion, viene principalmente à guarnecer, como con seis preciosissimas piedras, la Custodia requissima de este Divino tesoro, y assi acertada razon es, de la primicia en tan venerable culto à la Nacion Española, pues de tan constantes luzes inapagables brilla, y de tan lucidos rayos de devoçion resplandeçe.

Y si el nombre de España se origina de Pan, como de sentencia de Abraham Orthello Geografo insigne, començe

bençe el autor del theatro del Mundo en la descripcion de España; y segun San Ilidoro, se le participa este nombre de su primer Rey Ispano, reconociendo su etymologia gloriosa de la Magestad de Christo Sacramentado Pan viuo bajado del Cielo, y verdadero, y primer Rey de España, y aqui en esta debe su nombre, fama, grandexa, y credito; es muy justo que entre las Naciones del Mundo sea España la primera en venerarle, y que como à su primer Rey, quando determina en este Año Santo mostrar su fineza, y afecto en la descada Coronacion de V. Magestad, su Rey tan grande, que solo comparado con Christo, puede apedillarle segund ponga antes esta misma Corona en tan noble, y obsequio lacrimiento, en cauzca de vn Dios Sacramentado su Rey primero, y despues como consagrada en aquellas diuinas sienes, pase como à segundo à las de V. Magestad, quien con feliz, y prospero Augurio tributen con rendimientos humildes las virtudes todas el ser grande en dicho lustre de glorias, y sus nobles bassallos soliciten del Cielo con cuidadosos desielos, mas poderosos Señores, y Imperios, pues siendo V. Magestad el Leon mas caudaloso de la Iglesia, y su Real Casa el Templo de Santiago, desta ha de comenzar à lucir el Divino Sol del Sacramento, para inflammar mas ardiente los corazanos humanos à semejantes obsequios.

Con este intento pues parece dispuesto Dios, que en medio de esta gran Zidad de Roma tuiese su asiento Plaza Nauona llamada assi, ò por que siendo hecha à la forma de vislonga de Nant haya adquirido este nombre, ò porque como es mas cierto, fue poesto antiguo, y theatro formidabile de aquel engañado siglo de bana, y supersticiosa;

gentilidad, donde se celebraban los trabajos exercio,
apredillandose Circulo Agonal, no obstante que la igno-
rancia del bulgo, ò la distancia del tiempo, haya comber-
tido el nombre de Agona en Nabona, es vna de las maio-
res que se conozen en Italia, y aunque no de cuadrada
planta de iguales angulos consta su longitud de mil docie-
tos y cinquenta pies, y la latitud de docientos y cinquenta,
adornandola hermosos edificios que componen su planta:
por los extremos de longitud dos copiosas fuentes de agua
con diferentes figuras de monstruos marinos, y conchas,
y en igual medià distancia desde el centro principal da
la mano à estas dos fabricas de christales, el celebre, y leban-
tado monte de ríscos, y grutas que sustentan en sus ombros
el alto Quéliso, que primera vez ergio en la gran Zidad
del Sol Soter Rey de Egipto, y despues en Roma Antoni-
no Caracalla, en el circo de su nombre, entre cuyos lamen-
tables destroços de la Gotica impiedad fue descubierta, es
de la piedra granita Oriental, y de vna pieza; su altura sin
el pedestal de setenta palmos, y el dado de la basa de seis y
medio, y en proporcionada disminucion remata en punta,
de que es extremo vna Paloma de bronçe dorada con vn
ramo de oliva en el pico.

A la parte del medio dia se erige el Real Templo de
Santiago, fundacion, como se cree, del Infante D. Henrique
de Castilla, hijo del Santo Rey D. Fernando III. de Castilla,
y Leon, quarto décimo Abuelo de V. Magestad, que dio
principio, y perfeçion à esta obra el año del 1259. Y parece
que especial providencia la fundacion de este Templo por
vn hijo del Santo Monarca, no solo para que fuese digno
pueblo donde cò autoridad Pontificia se triburasen los pri-

meros cultos de Siro auctar generoso Progenito de V. Ma-
gestad sino principalmente para que estabieci: en el la no-
bilissima Archicofradia de la Santissima Returiccion del
Señor, en que es V. Magestad primer Cofrade, haçe feio
magestuoso de solemnidad tan grande, donde con vniver-
sal aclamacion del Orbe la Catholica piedad de los Espa-
ñoles desplegando de su Celo feruoroso las velas, celebrafe
los trofeos mas gloriosos del inclito Triunfador de la
muerte, y rindiefe devidos cultos al Sacramento mas alto,
y al abreviado mapa de todas las maravillas.

Obrolas su Magestad Divina, y no pequeñas, así en la
execucion de la fiesta, como en la resolucion, pues ya muy
tarde, y despues de muchas juntas que para este efecto se
hicieron año estant irrefoluto el festejo, con estar los ani-
mos tan anticipados, cuyo perplexo dictamen naçia de va-
rios accidentes bastantes à intubiar el abento mas robusto à
no averle aujado el generoso feruor del Cardenal Nubar-
do, digno Embajador de V.M. que, auisado de D. Vincente
de Calatayud, y Toledo, Governador de la Archicofradia,
y de los Priores D. Iuan Martinez de la Raga, y Marques
D. Francisco Nuñez Sanchez, impellido de su gran celo y
cordara, como de cuerda que ni faeta, ni dhardo mas velos
para el feruicio de las dos Magestades, sollicito se mostrò
para el culto à lo Divino, y para lo mas lucido à la pompa
de esta fiesta; ordenando inmediatamente se executasse sin
intermision alguna su celebridad, y sin que lograse la ocio-
sidad vn instante de reposo (por no permitirle el corto plazo
del tiempo) à todas horas alalzava incognito, y disponia en
publico la direccion en el ajetto, y primor en el realce
propio defuelo de su inclinacion celoisa, que no admite en

las glorias, que en nombre de V. M. se consagran al divino culto negligencia alguna, ni à los intereses de su Real Corona descuido leue.

Resuelta, pues, esta festiuidad con toda pompa, solemnidad, y aparato, se acudio luego à los primeros Maestros de Arquitectura, y Pintura, quienes ofreciendo diversos diseños, y aprobados por el Embaxador, y Deputados de la Congregacion los mas lucidos (aunque los mas costosos) se comentaron à meter en practica, y vltimamente se executaron con tal acierto, y con lucimiento tanto, assi en lo interior del Templo, como en lo exterior de la Plaza, que auiendo sido dulce embeleso à la vista, y pasmo de los sentidos, inuen à la pluma, y lengua de nuevo laberinto, que, en concurso de grandezas tãtas ni açierra à salir, ni faue por donde entrar, pero entrando, Señor, por la Iglesia, como quien se recoge à sagrado porcuerta el castigo, que merece la culpa de los defectos, que en esta descripcion es preciso conueter su interior composicion fue en este modo.

Estaba con tãto primor adornada, que igualmente competian la riqueza, y el ingenio, pues sin comparación excedia esto, que aqui obrò el arte gallardamente executado à todo lo que alla pudo llegar à fugir la vanidad poetica imaginado, y asistiendo toda admiracion el Altar mayor (preparado, sino digno solo à tan alto Presidente) en forma de teatro à media buelta ceñido con variedad de nubes, que ocupauan en confusion distinta choros de Angeles dispuestos entre hermosa, y bien còcertada perspectiva de tres ordenes de columnas vestidas de plata, en cuyo estremo en vez de capiteles sobre sus cornizas correspondiètes rematauan à seis lucas, grandes, y artificiosos florones pendientes de
dora-

dorados Serafines, y colocada mas inferior à estas otra orden de columnas de diferente forma, y hechura: disponia el que por sus espacios se alomasse tanta variedad de vasos de flores, que mostrando tributo al obsequio despertase la deuocion, señalando à la confusion de la plata lugar, y asiento por gradas, para que en mayor candidez se viese lo subido de sus realces, y acompañandola mas leuantados ricos, y artificiosos blandones, formaua todo vna tan igual composicion, que colocada en su propria esfera difundia la adiuuidad de sus rayos por toda la Iglesia como nacidos del diuino Sol de Iusticia, que galanteando con la presencia parecia auer concurrido à su festejo innumerable exercito de Estrellas. Talera el lauerino de luces, que circundaban la Vrna, en que estubo el mayor de los Sacramentos el Insuper Santo antecedente, oculto, y patente, estos dias, cuya superior extremidad era de dos Serafines, que indicando sobre nubes en la aparicion del buelo el triunfo de la Resurreccion asian gozafos de vna Custodia esmaltada con variedad de ricas piedras, y solicitando à sí mismo à los lados adoracion otros dos Angeles de ricas dorados, sirua à servir de pabellon à tan superior aparato vn rico paño, que pintado con arte, y dorado con primos remataua en vna Cruz triunfante sobre nubes asistida de alegres Angeles, que indicauan vajar desalados à cantar por los ayres la gala del Vencedor; de cuyos lucidos efectos, y disposicion tan uniforme parecia dispenarse por todo el Templo (segun su hermosa aparicion) colajes colados de aquella suprema luz, pues la nave de en medio por mas vecina manifestaua arderse en viuas llamas, como adornada de riquissimos damascos cargados listados
con.

con franjones de oro, y flokadura de lo mismo, lo qual como brillaba pendiente por la parte inferior, mostrava descolgarse en carambanos de oro destilado de toda vna montaña de fuego; En esta misma forma estauan vestidos los de las otras dos naues sinque por parte alguna se viese otra materia, campeando sobre esta vnos paños de tapiceria, que con valiente diseño esplicaban la historia de la libertad, que dio Moyfes al Pueblo Ebraico, haciendo toda ella vn dilatado hyeroglífico de este soberano misterio, sobre ser iluminados de vnas preciosas arañas de christal, y oro, cuyos apacibles reflejos templauan el paso à lo ardiente de la naue mayor, hallandose à si mismo en las de los lados suspenfa la admiracion de la caprichosa, e ingeniosa inventiva de diferentes enlazados, y amapolas, con que se vnian las extrinsecidades de los tapices à los artefones de la techumbre, con tan galana disposicion, que ni la vista se afirmava en los colores, ni los sentidos varajados se quietauan en la variacion, ya representando general concepto de rotas, y ya formando gallarda bordadura sobre hermosa capa de cielo, asentando las dudas el discurso de ser Cometas, que con propicio augurio vaticinauan el felice progreso de aquesta festiuidad.

Bien lo publicava la fachada del Templo, que beldada con igual diligencia, y primor, conforme à la arquitectura ofrecia su campo. Ocupava la eminencia vn lienzo, en que de famosa mano estaua pintado nuestro insigne Campion Santiago ataudillando el Catholico Pueblo, y superditando los Agarenos, à quien se deuen tan familiares, y humanas defensas, que muchas veces las à representado à la vista para que acreditadas con la euidencia no se estanca-

case la deuocion solo en los empeños de la fe, y bien lo manifestauan dos Angeles, que cõ trompetas en igual distancia ocupaban los lados, que en solemnidad tan celebrè no parecio bastante dar vna sola trompa à la fama de tan diuino trofeo.

Acreditazonlo tambien nuestros Santos Reyes Hermeregildo, y Fernando, que en deuida proporcion colocados, venian aser (siendo timbres gloriosos de nuestra España) ambos vistosos triunfos de esta fiesta, y ambos lucidos trofeos de este triunfo, porque admirandose en ellos, resplandocientes de luces, qual de muerte pretendida, y vna vida despreciada, sobre qual de estas dos eroicas acciones, en sagrada ambicion de gloria, habiese de empujar la palma, no facilmente se atreuió à resoluerlo la prudencia, que si bien el acero barbaro causa asombros, vna Corona Real roba afectos, pues sollicitar Hermeregildo en los años mas floridos los tormentos mas inhumanos, tan se dicento de morir y tan hidropico de padecer, que aun la fiereza quedo vencida de su constancia; y exercitar Fernando santidad tan eminente, quando la pompa comibida, quando vn cetro à los regalos llama, y quando la vanidad con estafios sollicita, y con rendimientos roega; es lo vno, y lo otro tan sobre lo comun peregrino que el mas realzado discurso se alla perplexo, y se queda dudoso sin determinar en si es mas aliento despreciar en circunstancias tantas los alagos de vna Corona, ó mayor valor sollicitarse entre lo zambas, y riquezas los dolores de vn martirio. Siendo pues tan admirables los dos prodigios de santidad, y de gloria, fue acertado el dictamen de ponerlos por vistosos alardes de tanta fiesta, como

unifor de la Nación Española, como éternos triunfos de la mas célebre pompa, y que ocupasen la mejor perspectiva de la fachada.

Estaban mas à vajo dos grandes escudos de armas, las de Santidad à mano derecha de las de V. M. y por bas servian las del Cardinal Nidhando Embaxador, y vnas, y otras se solicitaban aplausos, y se diligenciavan tributadas à la fama con la singular martuilla de su adorno, pues con los olorido, y florido de las figuras, y empresas, dejavan en cada los ojos, como el entendimiento de quien el todo queria percibir al llamarla vista la viveza de tan luciente, y c. el po resplandor de antorchas, y belas, que excediendo el número que en brillantes cornucopias, y candeleros hitavan por todas partes los marcos de 1300. quicitanan teatro ilustre del mas primoroso adorno por la altura con que se componia esta disposición decorosa, à la artificiosa simetria, y labor vistosa de tanta luz, que no caue cumplida telacion en los hiperbóles mas arrojados de la retorica, y como solo se acreditava con la semejanza de vn Cielo estrellado, no ay colores para solo bosquejarse en todo el caudal de la elocuencia.

Desuó esta composición de Iglesia, y fachada à la aplicacion serorosa, y vigilante atencion de los Administradores, executada con acuerdo de la Congregacion de Cuarenta quicntos en las generales susçiones procuran con particularidad emplearse en su mejor cumplimiento.

Certose à nivel toda la Plaza de vna hermosa, y bien dispuesta en palizada de docientos, y quarenta, y ocho Pilares, de altura de 20. pies cada uno; corria de vno à otro vn architrave continuado sobret sus puntales, y del extre-

mo dos leños, que levantados en punta formaban vn triangulo, dejando hasta los lienzos de la pared espacio de sesenta pies (calle que avia de servir à la procession) y así cottada toda la Plaza con 124. arcos bethidos de laurci, y con bagos festones pendientes fajados à trechos de drapel, que repartidos tambien, servian de flambas, y no de pequeño adorno y festajo, sobre sustentas 1736. luces, devididas por el remate, y sus dos lados en interonones, que interpolados corrian en gradax el ondeado çirculo, explicando al resplandor de la animada pauesa, que enzerraban, grauidas por todas partes Estrellas, y Castillos, con las demas empresas del real escudo, y rigiendo à esta bien alternada disposicion, vna gruesa antorcha por cada punta de arco, y dos en la plana al pied del architrave, que la erigian, ostentava su composicion admiracion al cuid-do, y curiosidad à lo brillante de tanto numero de luzes, que çircundavan el magnifico teatro de Naxara.

En las quatro partes de este afesado quadrangulo edificitiuamente, correspondiendo à las calles principales se levantaron quatro Arcos triunfales, que dejando 18. palmos de entrada, mostraban bien aludendo à las quatro partes del mundo, ser el ingreso precioso al sumptuoso aparato que incluian; Formauase cada vno de dos pilastras, en que asentava vn friso de piedra blanca bañada, y cornixa de Alabastro, y en cima vn frontespicio triangular, con duplicada fachada al centro de la Plaza, y parte de fuera, dominando sobre las extremidades de los cornixones, quatro medallones de armas de claro obscuro con campo blanco, y explicando cada vna el amor, y

la obediencia, rendian apacible agrado à el, que à la luz de 14. antorchas las contempla, viendo à mano derecha de las de V. M. el Cielo estrellado de nuestro Santo Pontifice, sirviendoles de basta pendientes de orlados fefiones, las del Cardenal Embajador, y de explicacion al todo; las siguientes inscripciones, que puestas por ambas partes en el fondo de los Arcos era su adicto como sigue:

Por la parte que mira à S. Pantaleon,

*Circum Agonium ingrediere viator
Non Agonale illic, ut olim ludos spectaturus,
Sed Christum ab Agone Triumphauem reueraturus,
Ut dum in Caelum ascendens suspicis non aduul
Delusam se fiam ab Hispanis Pterare
Verassa Genitricis.*

Por la que mira à la Plaza en el mismo Arco.

*Dum raris Circum lucentem lumine cernis
Credis Agonale hospes adire fecer:
Falleris è tenebris dum lumine Auctor ad astra
Surgis, fit nitida nox tenebrosa dies.*

A la parte de Torre Sanguinea.

*Venerare Roma
Circum Agonium, nunc Christe ab Agone
Ad Caelum redeunt desinatam:
Tám benigno Maris Stelle Marie aspèctu;*

Quam

*Quam facibus ardentibus Hispanorum affectus
Signis reddeat.*

A la del Triunfo, y Plaza en el mismo Arco.

*Dum refertur Dni sacris Clemeas hostis Petri,
Tergemina aetherum luce micante Pale;
Tunc Christum ad Superos demonstrat Fides vancem.
Sic potulam ad Caelum sternit, acque riam.*

A la parte de Plaza Madama.

*Ingrede Viator,
Etque Hispana pictar ob oculos penit
Mente contemplare,
Hinc ascendens in Caelum Christum,
Illuc Virginem ambulantem subsequente,
Tu Adarem mirare, ac Filium sequari.*

A lo interior de Plaza Nauona en el mismo Arco.

*Dum Caelum è Parnaso scandente per Aethera Ciris
Immanera circum luce micare rudes;
Miraris Adarem totisq; se alique sequente,
Sic trahis ad natum, (Perigrina) riam.*

A la calle de S. Blas.

*Tu miraris Hesper
Fecit Agonale, nunc Agonale nuncupandum;*

Dum

*Dom Agnes, qui Christus est, spectis oblata
Spectatrice Maria ad Calum reducitur
Brata in eo Agnes
Facultas itineris Comites, subministrat*

Al centro de la Plaza en el mismo Arco:

*Hesper Agones ne credas risere ludas,
Illa Peregrini festa dicata Deje,
Scilicet è Tumulo dum surgit ab aethra Christus
Est à Christocelus se suo solenda dies*

Sirviendo esta composición laureada de Corona à la gran gran maquina que abrazaba.

Mirauase correspondiente à la fachada del Templo sobre vna de las dos lonzanas, vn levantado theatro en forma de Mausoleo quadrado, à tres ordenes, cuyo basamento en altura era de 12. palmos vuados de laspe; Levantauase el primer orden de otros 16. color de marmol claro obscuro, compuesto de ocho empresas, ò hermosos hyeroglicos, en medallones de oro, sobre el frontespicio de sus palabras; Era el primero por la parte que mira à la plaza, en angulo derecho, vn Dragon marino, y por cebo la innocencia de vn Cordero, decia la letra: *Morsus Inferni*; Aludiendo à la victoria, y triunfo, que gano del infernal molero la humildad de Christo Señor nuestro en su muerte, y el mote se tomó de aquellas palabras de Oses en el Cap. 4. *Morsus tuus ero Inferni*, simbolo de la Resurreccion.

En el angulo correspondiente à la piedra Iuan, ò Calamita,

nita, que mostraba traer allí algunas instrumentos de hierro, simbolo tambien el mas proprio de este misterio sagrado, decia la letra: *Omnia trahit*, aludiendo à lo del Evangelio Iuan. 12. *Caro exaltatus fuerit omnia trahat ad se ipsum.*

Por la parte que miraua à la Iglesia, siguiendo el lado de mano derecha, vn Sepulcro, que abierto descubria variedad de joyas, y prelas, el mote: *Non est hic*, tomado de la boca del Angel de S. Marcos en el Cap. 16. quando hablo à las piadosas mugeres que buscaban en el Sepulcro à Christo, inteligencia, de que este soberano Señor, no ha de ser buscado entre glorias, y pompas de siglo.

Acompañaba à esta empresa en la parte correspondiente, el Templo de Salomon con la letra: *Tridus redificatum*, aludiendo al sentido mistico, en que figuraba à Christo muerto violenta, y resucitado gloriosamente: *Soluit templum hoc, & in tribus diebus reedificabitur, Iuan. cap. 2.*

Quarto de la bocacalle correspondiente à el Arco; en el angulo derecho se pintò à lano bisonite, con el mote: *Legis, & Euangelij*, denotando que el, que resucito, dio fin à la ley antigua, y principio à la Euangelica, y de gracia, como el falso numero de lano figurado con dos rostros, à que la gentilidad consagro el primer mes del año, significaua con las dos Caras, el tiempo pasado, y el que empezaba à correr.

A el finiclio correspondian dos muertes sobre dos columnas; cerrando el paso con sus guadañas, y aludiendo à el antiguo mote de Hercules, en el estrecho Atlantico: *Non plus ultra*, y al moderno del Emperador D. Carlos, quando descubrio las Indias: *Plus ultra*. Y la significacion

cion era, que contra la prohibicion de la muerte, la humanidad Santissima de Christo abrio el paso cerrado hasta entonces á las Indias de vna vida bien auenturada.

Pusose en el quarto de mano izquierda vna piramide, Sepulcro antiguo de los Reyes Egipcios; la letra: *Eternitas*. Encerraba esta en su centro los cadaveres de aquellos barbaros Reyes, y subian acia el cielo. Assi el Triunfador de la muerte Rey supremo desde el Sepulcro se elebo á los Cielos.

Componia el vltimo vna Aguila probocando á volar á los pueblos, que la atendian en el nido con el mote: *Proserpat ad resurgendum*: del Cantico de Moises Deuteronomio, Cap. 32. por que esta soberana, y caudal Aguila, lo haze assi con sus hijos los ombres, y con los auxilios de su gracia.

El cuerpo que diuidia estos misteriosos hy: roglificos era quadrado, campo blanco, con cornija á follages de porfido bañado, que mñtenidos de quatro conchas bronzeadas con reliques de oro, contenia cada vno de sus lienzos, correspondientes, en el que mira á la Plaza: *Actus Triumphantis*. Y siguiendo la parte de la diestra, segundo: *Genus humani Salvatoris*. Tercero: *Idolatris destructis*. Quarto y vltimo: *Inferni Debilitatis*. Siendo aqui titulos de justicias que en forma semeiante atribuio la lisonja en pedrias, y Medallas, á los Monarcas de la Gentilidad, y todos eran gloriosos timbres de este sagrado misterio.

En el segundo orden de quinze palmos color de bronze obscuro, con reliques, y follages de oro, delineados variamente, cuius pedestales abraçaban quatro lienzos de excelentes pinturas de claro obscuro, adornauan los ex-

mos de cada vno en la parte superior dos Angeles, y en la inferior dos Cherubines, que manteniendo canastillas de varias flores sobre la cabeza sustentaban; por la parte que mira á la Plaza, el quadro del innocente Ioseph, que libre de la prision, salia rompiendo las cadenas, como Christo las de la muerte; Acompañauale otra figura, que admirada voluia el rostro á la carcel de la malicia.

Seguia á este por el lado derecho el Cauallero del Apocalypie Cap. 6. que vibrando factas contra la muerte, *ta illud: O mors es mors tua*. no parecia carrera si no buelo lo rapido, y primoroso de tal diseño.

El tercero contenia á Moyses, que levantando al Cielo la maravillosa vara, auria el mar rojo, que absoruia la armada de Faraon: *Pertransiunt mari rubri*, Exodi 14. Significando el camino, que nos hizo con la roja sangre de sus venas, el Diuino Redemptor del Mundo, para la Palestina de la gloria.

En el quarto, y vltimo del lado izquierdo, Ionas, arrojado del tenebroso concavo de la Ballena figura expresa de la Resurreccion. *Matusi cap. 12.*

El orden tercero, y vltimo assi mismo era su altara de 15. palmos, y formando vn pedestal de color de broce, delineado de oro á follages, ocupaban los quatro lienzos de sus obados campos en fondo de oro, otros tantos Pelicanos, que abriendo puerta en el pecho, al nutrimento de sus hijos, simbolizaban tan alto misterio.

Coronaba la cima de esta gallarda disposicion vn bien concertado promontorio de nubes, tan vago en lo vistoso, quanto maravilloso en la arquitectura; En fin trono magestuoso, y Tabo de glorias, en que se miraua, á penas,

con vn pie tocar, la Estana de nuestro Redemptor resuscitado, cuya altura era de 25. palmos, y como dorada campeaban tanto las rojas señales de su pasión amorosa, que al tremolar del blanco Estandarte, que la sinistra regia, y todo militar deboto, pasaba muestra, por el real de su plaza, à vista del Exército de luces, que en varios Candeleros vestidos de diversos colores, conforme à las gradas inandaban el plano, cuya margen bordaban trecientos vasos de fingidos, resplandecientes cristales, rembellidos con follages de oro, que esquadronados de quatro grandes Candeleros dorados, y puestos en el segundo angulo, regia cada vno a 3. leuantadas antorchas, formando con lo luminoso de sus reflexos, y lo artificioso de los florones, singular hermosura, pues redoblando raios vna, y otra marauilla, no admitian las miras los ojos, si no que autorizadas del Cielo, las admirase el entendimiento.

Correspondia à esta en igual arquitectura, y disposicion otra leuantada maquina, ò Triunfo, en adoracion, y obsequio de la Virgen mas pura, de quien en lo eminente de la cumbre sobrefalia vna estatua, que dorada, era de la misma grandexa que la del hijo resuscitado, que en trono hermoso de luces colocada representaua, no solo el inefable gozo de la Madre Santissima, en la Resurreccion del Divino Hijo, y hombre Dios, pero tambien el misterio de su Concepcion purissima, que à esta, como à timbre glorioso, y alentada debocion de España se tributauan tambien triunfos de aplausos, y eminencias de gloria, bien que todas las voces mudas de la maquina, hacian alusion al primer misterio, mas proprio del dia, y de la ocasion.

Estaba con atencion de Madre mirando al Hijo triunfante,

fante, y con viva expresion de abogada à sus debotos, implorandose como siempre pronta al socorro; Lugubres en la obra este cuidado, por que siendo el misterio sagrado de la Concepcion inculpable de Maria Santissima, religioso lustre de la debocion Española, en la representacion de este misterio, parece, que ofrecia à los, que la festejaban, la mas segura proteccion con el Soberano Triunfador, que ama de subir presto à abrir los Cielos para los hombres, y muy particularmente para los, que se encaminaban à el, à la sombra de la proteccion de su Madre; En fin tan correspondiente en todo à la primera, con estupenda admiracion, era esta suntuosa fabrica, que solo se diferenciaba en el orden historico de sus figuras; cuyos hyeroglificos por la parte que mira à la Plaza fueron, en el angulo de mano derecha, la Luna, que despues de vn obscuro rehyse padecido por la interposicion de la tierra descubris de nuevo su luz con maiores resplandores como lo declaraua el mote: *Ab Eclipse candidior*; mostrando, que Christo Divino Sol à immortales luz es resuscitado, requiera nuevo resplandor, y claridad mas brillante la Luna Maria eclipsada poco antes, con la interposicion de la tierra, de vn temporal Sepulcro.

Era el segundo de la sinistra vn Girasol con la letra: *Quæ ueritate ueritat*; enseñando que siempre con los ojos del cuerpo, y del alma, acompañaba su dorado Sol de justicia, como de la fabulosa Clisic dezia la antigüedad, pretendiendo dar historia à la naturaleza de esta flor, que como enamorada del Sol haze de sus hojas ojos para mirarle siempre.

En la fachada de mano derecha, el Zodiaco, con el

Leon ascendente, à quien seguia el signo de Virgo, segun el orden, que les da la Astronomia, con el mote: *Virgo fructus*; demostrando que à el Leon de Iuda siempre sigue la Virgen, que es juntamente Madre, y verdad, aqui de la fingida Altea.

En el siniestro dos Palmas, vna à la vista de otra, de quienes digen los Naturales, que se distinguen por sexos, como los animales, y que el macho (si así se puede llamar) no da fruto, sino teniendo presente la hembra, y al contrario; con la letra: *Confessio manifest*; aludiendo à la fecundidad purissima, y gozo inefable, que el Espiritu de Dios en la encarnacion del Verbo, y despues el resucitado Verbo, renouo espiritualmente en esta triunfal palma de la Iglesia.

La fachada de mano izquierda, en la parte diestra se pinto vn globo terrestre, la mitad tenebrosa, y la mitad alumbrado como sucede, siempre aunque la vista no puede percibir, à vn mismo tiempo ambos efectos del sol diosé à este cuerpo por alma esta letra: *Sicut tenebra, ita & lux*, del Salmo 138. En representacion de la igualdad, y resignacion, con que la primera en dignidad, y mas excelente maestra de los justos enseñò con su exemplo à tolerar las tinieblas de las tribulaciones, para merecer la consolacion del dia eterno, que la goza, ya que todos debemos aspirar.

Correspondia à este por la siniestra dos brazos, que asiendo de vna ballesta, y esribando con fuerza, sobre vn plano significaban, que al respeto de lo que bajaua la cuerda, auia de subir la Saeta, con el mote: *Quo depressius altius*; representacion de su exaltacion gloriosissima, por su profun-

sanda humildad, y de su mas sublime corona por el merito, de lo que derribarøn su corazon los trances penosissimos de la Pasion de su hijo Santissimo.

En la fachada de las espaldas angulo de mano derecha se pintò vn Elefante enjaezado en forma de triunfo, con soldados victoriosos, que le seguian, y otros que le precedian; la letra: *Victoria pariter*; dando à entender con el similitud de este animal guerrero, el qual si ayudaba en las victorias, tambien era llevado en los triunfos; premio de los vencedores, que à esta Señora que tuuo parte en el martirio, y batalla de su hijo, se le daba tambien en la pompa del triunfo.

El vltimo de la siniestra era vna Vid, quien por vn ramo, el mote: *A radice fructus*; por que con las heridas del cuchillo de la pasion sagrada de su hijo glorioso, se aumentaron inefablemente los frutos de merecimientos, y gracia de la vid, soberana Maria.

Ocupaban el fondo de esta primer grada quatro lienzos, con la mismas vestiduras, y adorno, quel el referido, y abrazados de tan miliciosas empresas alternauan el triunfo de tan glorioso aparato, leicandole por la parte, que mira el centro;

Primero: *Carnis dominatrici.*

Segundo: *Fraudis de structori.*

Tercero: *Superbiae dominatrici.*

Quarto: *Pecati castris.*

Eternos trofeos de su poder inmenso, y de su valentia siempre poderosa para abanir enemigos de la perfeccion christiana; Y se vfo de estos titulos, y aclamaciones, entre otras; por que los vicios de que se publicaua triunfadora

dora la gran Reyna, se pusieron en Estatuá, para ser abra-
zados en la vecina maquina de fuego, que se dirá des-
pues.

Adornóse la segunda grada de otros quatro lienzos, cuya
primer pintura era de Abraham, que con el corbo asero
en mano conducia à su amado Isaac à su Madre Sara, despues
de ayrle mostrado constante à ofrecerle en sacrificio à
Dios, *Genes. 22.* significando el Eterno Padre, que glo-
rioso restituia à su Madre Santissima el obediente hijo, co-
mo antes en figura le restituia Abraham à Sara.

El segundo la famosa Elker con Mardocheo à cavallo
triumfante de las insidias del infame Aman, *Est. 8.* co-
mo del Infierno gloriosos debeladores.

En el tercero estaba Maria hermana de Moyses, que ca-
tando, y danzando, guisus el Coro de las Donzelas He-
breas, que en regocijados juillos entonaban al místico
Moyses, libre de las voraces olas del vermejo mar de la
muerte, la gala de la victoria, *Exod. 15.*

Era el quarto tambien Moyses, quien por mandado
de la hija de Pharaon saca otra muger de las aguas, y le
configna à la Madre, *Exod. 2.* simbolo expreso de la Diui-
na Eleccion, que restituendo à vida gloriosa el mismo Je-
sus resuscitado, se configno y vino à su Madre natural Ma-
ria Santissima.

Pintaronse en la tercera, y superior grada, en cada uno
de sus quatro lienzos obados en campo de oro, dos picos
de Arzetas, que cruzadas, y refuadas de una Corona, ex-
hibian el timbre de la candida coronada, que regia
a este sumptuoso aparato, sobre el qual estaba (como que-
da dicho) dominante la Estatuá de la gran Madre de
nue-

nuestro Redemptor vestida de gloria, que como partici-
pante de su Passion, y Muerte, se mostró tambien en corona-
da de los gozos de su triunfo.

En el centro principal de esta gran Plaza, que divide
por el medio espacio el sumuoso Quelisco de la Fontana
mayor, sobre su pedestal, à la parte que mira al triunfo de
Christo, se puso la famosa Debora debajo de un pabel-
lon de campaña, circundada de Soldados, que con singu-
lar jubilo de victoria festejaban los aplausos por la obte-
nida del soberbio Sisara.

A la parte opuesta se mirava otro, y fugitivo, à vista del
valor de la Amazona Hebrea, el mismo Sisara, simbolo
del comun enemigo-debelado de nuestro Redemptor.

Guardaban uno, y otro lado, dos Escudos de Armas
Pontificias, y Reales, y si en aquellas sobre estrellado cie-
lo se leia: *Stella manent in ordine suo*, en el nascente Sol,
que representaban estas à el influxo de tan fijos, y lucidos
como vivificantes astros, se aumentaba la fuerza de sus
raios, *Sicut Sol in ortu suo*, mostrando assi que el cielo de la
Iglesia, como el Sol de España, reciprocamente se viene,
y vanamente se consumen, para la celebridad de los
trofeos de la Magestad de Christo, y que el Mundo sendo
sol V. M. à penas le vio nacido, quando le admira Mo-
narca de tan dilatados Orbes.

Servian de brillante guarnicion à estas quatro pinta-
ras de claro obscuro, con algunos relieves de oro o chan-
ta antorchas, de mas de las infinitas luces, que en globos
cristalinos ocupaban los ásperos riscos, sobre cuyos om-
bros campea la singular piramide.

Guardaban los angulos de esta gran fabrica, por la
parte

parte de fuera quatro Castillos, cerrando de vno à otro el paso ocho Archos, que con toda composicion de Astorchas, y laureles adornados, siruieron de antemural, y hermosa defensa à la espaciosa taza, sobre que se levanta esta maravilla, en cuyo dilatado vazio homita el peñasco por quatro bocas copiosos corrientes; Coronaronse las almenas de ellos de diuersos, y sonoros instrumentos, cuyos ecos publicauan el general contento en gloria del maior triunfo, y si estos auuaban el sentido con sus voces, despertaban la vista con lo bullicioso, el gran numero de coetes, y otros juegos de fuego, que despedian.

Entre este Obelisco, o Egiptio Promontorio, y los dos levantados troncos, con igual distancia, se alzaron dos altas Piramides, o maquinas fingidas de pardos lãpides, sobre duplicados pedestales sexagonales, cuyas crizadas puntas sustentaban vn globo; y aunque lo apaçible de su exterior mostraba varias empuetas, encubria en lo interior muchas inuenciones de fuego; Ocupaban las quatro puntas del pedestal quadrado, de cada vna de las maquinas, otras tantas Estatuas, que siendo las de los vicios, las tenia la prouida, y zelosa piedad, destinadas para el vltimo repoçio del incendio.

En la mas vezina al triunfo del Redemptor estaban los enemigos vencidos, mediante su santissima muerte, como eran vn Satiro vestido de pieles de Leopardo, con baston pastoral, y flauta de siete cañas en la mano, que figuraba el Mundo.

Segunda era la Muerte ricamente vestida con mascara juvenil, y la Guadaña en mano.

Tercero el Principe infeliz de las tinieblas, con alas de

marriegalo, y pies de grifo, y en la diestra vn tridente, sobre el hombro.

El quarto la Idolatria, que teniendo en la derecha mano vn incensario sustentaba con la siniestra vn Toro de bronce.

En la parte correspondiente à la Concepcion Santissima igualmente subiugados limites monstruos.

Era el primero, vna muger con Corona, y vestiduras reales, y à la representacion de vn espejo, que en la diestra tenia, y en la siniestra vn Pabon, se daba à conocer por la Soberuia.

Seguia otra coronada de hiedras, sin mas vestidura, que vna piel de Leopardo, ceñida al traues del ombro al tobaco, y sosteniendo con la diestra vn racimo de vbas, y en la siniestra vna taza para recoger el jugo, indicaba la carne.

El tercero era vn hombre, que por pòpola cabellera vestia vn entredado círculo de Serpientes, cuyas monstruosas, ebras inudaban, y ceñian su cuerpo, y à la parte del corazon le rumiaba lisongero vn guano, que aludia à la sinderesis de la conçiencia en figura del pecado.

Finalmente el quarto otro hombre con crizado cabello, y pies de sierpe, vestido de piel de Cabra, en cuya mano derecha se veian infinitos anzuelos, y en la izquierda vagas flores, mostrando ser el engaño.

No se podia exponer mas significante aparato de vicios, que extinguidos con la Resurreccion de Christo, *Sicut deficit fumus defritant, sicut fluit terra à facie ignis, sic periant peccatores à facie Dei*; sinuelen de alimento al incendio, y reducidos à cenizas, quedafen deuoradas en viuas

llamada, a cuya vista, ardiendo en otras más nobles el corazón católico, sacrificaba en fuego divino ansias, y afectos al redimido Redemptor.

Este fue el admirable adorno, y composición de la Plaza, que tocandola los sentidos de tan lucido, y ostentoso aparato quedaban aborrotos, y estrechando las sendas al discurso, se elevaba suspiria la admiración. En fin como gustada, y dispuesta allí en la composición e de las inscripciones, y hieroglíficos, como en el orden, y colocacion de pinturas, y Maquinas por D. Nicolas Antonio Cavallero del orden de Santiago, y Agente de V. M. en esta Corte, cuyo nombre acredité el acierto, y cuyo acierto manifestó su nombre. Y por que mas bien se lo grafe tan bizarra uniformidad, y grandeza tanta, sezerro de tablados, y balcones en numerosos altos toda la Plaza, y con ser su círculo tan dilatado, y averse atajado las bocacalles, privando la entrada à las carrozas, y comercio al mercado, que en ella se haze (providencia bien necesaria, y en que su Santidad, mostró el gusto de que la fiesta tuviése todo cumplimiento) aun fue corto sitio, para solo el concurso de personajes de maior esfera.

Sobresalia à todos el balcon que tirado del remate de la fachada de la Yglesia corria todo el Paso, que dice la Casa, y Hospital de Santiago allí por su singular adorno, como por que siendo cerrado con hermosos, y grandes cristales, avia de servir de representacion magestuosa à el Embaxador, en nombre de V. M. cuyado en que su atencion, dio tan buen ayre aun en las advertencias mas menudas, que à su exemplo apostaron todos los deseos de agradar, dando el devido obsequio à los lejos de V. M.

miran.

mirándolos el respeto presente, maiormente en las acciones publicas, ordenadas à la ostentacion, y lucimiento de la grandeta.

Con esta disposicion tenia el cuidado acreditada la solitud en la continua vigilancia, y asistencia del Governador, y Priores, y allí la vespere del dia de mejor aurora, que celebra la Iglesia en la sagrada representacion de aquel misterio, quatro horas antes de la luz del Sol, ordenó el Cardenal Embaxador estuviése todo prevenido, nadie se oluido, ni dejó vencer de la fatiga, por que era de cansal tal empleo: antes bien inquietos con la inclemencia del tiempo les sería de desazonado despertador la continua tormenta de ayre, y agua, que por toda la tarde, y noche sobrevino, pero no fue bastante (con ser imponderable) à escusar, que el Embaxador dejase de romper, por la rigor, conduciendole en Santiago (siendo la distancia de su Palacio no poca) aun antes de la hora señalada, que quien viere tan vestido de la piedad, y deuotion, de ambas Magellades, vela despojado de todas conveniencias; Vino el dia acompañado del mismo botascoso tiempo, y cuerdaamente confirando, que aunque cesase no era bastante para forjar los fuegos en las maquinas, se determino, que el Patriarca Colona celebrante comentase la Misa, en cumplimiento del breue de la ereccion de nuestra Santa Archicofradia, que dispone la exposicion del Santissimo Sacramento precisamente la mañana de Pasqua, por termino de veintiquatro horas, y cuápidas ligot por quarenta y dos dias, y as si mismo procesion por todo el ambito de la plaza, la qual se hizo por la Iglesia, como mejor dio lugar el grandocurso trasferiendo à dia mas sereno, y apacible la general.

D 2 No

No por esto dejó de proseguirle el triunfo mas sublime de la gracia, y trofeo mas intereseado del Evangelio, qual es el Misterio Sagrado de la Resurrección de Nuestro Salvador, con tan feruoroso celo, que no solo concurrió Roma, à ventear tanto lustre de gloria, y tanto primor de grandezas, sino el Orbe todo, que al jubileo plenario, y à la fama de este diuino culto, con reuerente decencia llegó à esta Ciudad, en numerosos tropes, arrojándose sedientas à satisfacer su ardiente deuocion, y à admirar la curiosidad.

Y para acreditar mas esta piedad deuota, y acrisolar el constante celo de la Nación Española, fauoreció tambien nuestro Santissimo Padre esta fiesta, concediendo Indulgencia plenaria à todos los Cofrades, que concurriesen en la procesion, y an si mismo à los demas fieles, que en vno de los tres dias de Pasqua visitasen vna vez la Capilla de la Resurrección, que se halla gravada de bellos mármores, y superior pintura, en esta Real Iglesia de Santiago, les sufragase por tres dias de visita de las quatro Basílicas, destinadas para conseguir el jubileo del Año Santo, particular gracia, por ser en tiempo, que todas las demas Indulgencias se renouan, digna en fin de la clemencia de tan Santissimo pecho, y del cordial afecto, con que el Padre vniuersal de los Catholicos singularmente fauorece los vassallos de V.M. con que todo cristiano gozó de la fiesta, y se soliecitó dichas espirituales del alma.

En seis Coros de musica con primor del arte repartidos competian los de la tierra con los del Cielo, para aplaudir con mas ventajas, tanta magnificiencia, y soberana armonia este dia primero de Pasqua juntamente con los dos festiuios, que prosiguio, no cesando el cuidado de todo ge-

nero de personas, de satisfacer con continua asistencia, su deuocion, y curiosidad, y atropellando las injurias del tiempo, rompien dificultades, por lograr tan piadosos desvelos.

Y como la fiesta de la Archicofradia se termina el Lunes à medio dia, por quanto (como queda dicho) entran las Cuarenta horas ordinarias, se cumplio con el esfuerzo de tan solemne festiuidad, con el Sermon, que à tiempo de la Misa maior predicó en Español, como es costumbre, el Padre Miguel Angel Lauretí Prefecto de los Clerigos Regulares, Ministros de los enfermos (que llaman de los agonizantes) cuyo nombre trae con sígo bien autenticadas autoridades de lo sublime de la doctrina, de lo realzado del estilo, y de lo sustancioso en lo perfecto, y lo que mas admira entre todo lo exquisito del Panegirico (infragable testimonio de su cordial afecto à la Nación Española) que siendo Romano, no dio lugar à la duda, juzgarle menos, que descendiente ò natural de Madrid, donde el estilo mas elegante se soliecita el primor.

Cinco fueron los asuntos, que concurrieron en su Sermon, y con delicadez de ingenio, tocaron todos el termino de los aciertos à laurearse en la fiesta.

Ingeniosamente mostrò, no poderse reconocer las glorias de Christo resucitado, ni las grandezas de este sagrado misterio, si no por medio del diuino, y soberano Sacramento, pues así con noble cortejo, y con pomposo aliso alentaba esta verdad, la muy leal Archicofradia de la Resurrección, en competencias del Cielo, que resucito à boluer al Mundo la luz, que le nego en las tres horas de Eclipse. soliecitó con anticipado curso el Carril dotado del Sol, y procurando

curando tambien los Españoles, mostrar el día resplandeciente, y brillante en medio de las lobreguezes de la noche, y con veneracion rendida adorar al triunfante Jesus resucitado, acelerando à costa de su deuotion feruorosa à la esbaza del Mundo, con las luces del día las de la gracia, de la qual los heredaua colmados, y ricos, por ser tan fieles vassallos, como dignos imitadores de los siempre gloriosísimos Reyes Austríacos, por cuyos renombres les conuene, y con raxon, el de Aguila, y el de Leon de aquella, por que fijando los ojos sin deslumbrarse en el Sol, y de este por que teniendolos abiertos, aun dormido à los rayos del mismo, no se encandila; pues de la misma manera el Leon Austríaco, y el Aguila Imperial, tienen siempre fijos los internos ojos del alma en el Sacramentado Sol Eucarístico, sin cerrar jamas los parpados del cuidado en los inmensos negocios de su gouerno Monarquico: Probando que la Augustissima Casa de V.M. con permanentes fincas tiene ipotecas seguras à la duracion perdurable de su grandeza, por ser sucesores legitimos del gran Conde Rodolfo, a quien el Divino Sol Eucarístico tan diuinamente alumbró. Y prosiguiendo en su familia el empeño publica en su posteridad la obligacion de engrandecerlos, y alumbrarlos en el conocimiento de Dios, pues por su mucha piedad se sollicitan luces sobrenaturales, y alzanran à lo diuino la deuocion, y el culto. Y por vltimo conuoluo tan elegante, como ingenioso discurso, con la descripción de aquella insigne victoria, que consiguió Gedeon contra los Madianitas por medio de aquel Pan poderoso, y con el rumbo de la Trompa sonora, y de la ardiente antorcha, que resplandecia en su diestra desbaratados los enemigos, gimieron, y pedicic-

ron rezuidos, y parte adobe despuen el triunfo, y el aplauso, entre Dios, y Gedeon, instrumento principal de tanta hazaña; y con estudioso cotexo demollo el Verbo, encargado ser glorioso vencedor de la muerte, y que por medio del Pan Sagrado, triunfara de la ignorancia torpe, y de la yeguedad medrosa de sus discipulos, propondo ingeniosamente ser crepita luz, y raio ardiente para desbarar tinieblas la Real Archicofradia de la Resurreccion, ser trompa diuina de tan poposo festejo, que aduaba tanto triunfo; ser instrumento principal de tanto aplauso V.M. alendado Protector, y primer hermapos: y así se atribuye la victoria à Dios como suya, pero suya de enera à la parte nuestro Gedeon Español, que es V.M. que alienta la ardiente antorcha de su Real Archicofradia. Y finalmente, con general aplauso acabo el discurso, muy conforme à su fama, porque aplicando otras vezes dado cabal conocimiento de su destina en este mismo pulpito de Santiago, se hallaron sempre muy proprias, y importantes las pruebas de su erudicion, como es voto desapasionado lleva anticipada à probocion, mas segura en esta Corte, como tan acreditado, y conocido en ella, auicndola su Religion electo repetidas vezes, por Prefecto de su Casa, siendo como tan parcial de la Nacion Española, diuida gratitud à su afecto, digno elogio, el titulo decoroso de Predicador de V.M.

Este día por la mañana la Señora Reyna de Suecia, como tan solicta à lo espiritual, y feruorosa al diuino culto, visitó la Iglesia de Santiago, conflagrando sus ansias mas deuotas en el ora de su grandeza, y aplaudiendo con cordales demostraciones, el decente aparato, y el estudio ingenioso del singular adorno, diguellas de querer hallarle en tan

real función, y si bien esta prevención la tenía anticipada el correa cuidado del Cardenal Nivardo, estaba no obstante irresoluta, con que la vista, y crisol de tal providencia, clarifico el anhelante cielo de su benignidad afable; y así se levantó el venir al balcón destinado, en el qual se levantó un asiento Real, correspondiente mas al medio de la Plaza, à la parte de la mano derecha de los Cardenales, en forma exagona, que sobresaliendo mas à fuera se sustentaba en riqueza, y hermosura, primorosamente colgado de terciopelo carmesi con entretregidos borones, y bordaduras de oro, y formando un vistoso dafel, cubierto por delante de doradas vidrieras de cristal, se mostraba no menos lucido, que pomposo.

Continuóse por muchos dias la revolución del tiempo, y aunque tan ofensivo con las grandes lluvias parece ser especial providencia, pues permaneciendo siempre el mismo adorno de la Iglesia, y de la Plaza, cada dia con la extensión de la fama, se acrecentaba el concurso, y se encendian de mas intensa devoción los afectos; y aun se pudiera decir triunfaba en esta ocasion tan bizarra à lo divino, la generosa piedad de los Españoles, que por no estrecharse el gusto dispuso el cielo se dilatase el tiempo, por que fuese mas largo el regocijo al modo, que en el triunfo de Josias quiso Dios (atropellando luces de la naturaleza) pausando el Sol en su curso, y suspendiendo de la Luna el movimiento fuese el dia mas dilatado, para alargar el contento de ver triunfar tan bizarro el generoso Campeón del Pueblo Ilerdincio.

Finalmente venit pass mular homo sereno dies, despues de tantas aguas vino un dia que fue sereno. Vno solo, que todos

todos los precedentes, y los que se siguieron hasta mas de mediado Mayo fueron turbados con viento, y continuas aguas, y vno tambien unicamente destinado del Cielo, para este solemne triunfo; Fue este dia el de San Marcos, cuya insignia siendo el Leon, que es la mas propia de esta de V. Magestad, donde no solo se ofrenda la fortaleza de tan robusto brazo, si no tambien la piedad con los rendidos (tan natural en la Casa Augustissima de Austria) quiso el Cielo mostrar con evidentes indicios era todo su recreo verle en Roma venerado de las finezas de V.M. y devoción afectuosa de sus vassallos.

Dia pues de San Marcos antes del alba se forjaron los fuegos en sus maquinas, y dieron principio à esta estacion solemne algunas caxas, y Trompetas, que aunque su ruidosa musica es mas del marcial estruendo, no impropriamente se via en estos actos, para prevenir al soldado el rumor inquieto de la gente, y en este dia, y noche, no fueron inofensivas sus voces, pues solo las devn bronze pudiera penetrar el numeroso concurso, y prevenir el que se mostrase la gran Plaza vestida con tan ricas colgaduras, y realzadas telas, que de todas las ventanas, y balcones salian, que confederada con el ingenio su variacion, ofendia tan hermoso adorno, quanto vistoso aliso, y obligaba à la atención à ser de continuo hambrienta de admirar con nuevos deseos, y doblados alientos, tanto lustre de glorias, que no se pagaba la vista de aver repasado muchas veces curiosa lo mismo, que la curiosidad à tanta maravilla suspensa se detenia à gozarla.

Y noticiosa la Señora Reyna de Suecia de esta gran com-

compañara, y ostentacion de aparato; guiso por la tarde de pasear la Plaza, y ver con particular atencion, allí el adorno, como las máquinas, y quitados los atajos de una de las vocales; esto con sus Carrozas à gozar de tanta celebridad, admirando à Bona en competencia de esta fiesta corrida, que no aperto en tantos siglos, à dar tanta viveza en sus máxas; quanto en breue tiempo supieron los Españoles, darla resplandeciente en sus fiestas à Roma.

De resulta del paseo entro en la Iglesia, donde el Embajador estaba esperando para su recibimiento, y allí después de aver visitado el Santissimo; la fue acompañando con gran numero de cortejo, y conduxo hasta su magestuoso asiento, donde asistida de la maior parte del Sacro Colegio de Cardenales, gozo de ver la puntualidad, con que inmediatamente se puso en execucion el destinado cumplimiento de la Festividad.

Al tramontar del Sol, y à la ausencia de sus rayos con exacta diligencia se encendieron las antorchas, y velas, allí de la fachada de la Iglesia, triunfos, balcones, y ventanas, como de la circunvalacion de la Plaza, y por que à un mismo tiempo fué toda iluminada, y el gran concurso de gente no impidié à la que en repartidos trechos por este efecto tenia la providencia advertida, se dividieron por la centro interior la Mosqueteria, y Ministros de justicia, y por la exterior en las bocacalles, las Compañias de Cortes de su Santidad, para obviar, mas bien, los desordenes, que de ordinario trae con sí la confusion, y allí en breue se vio coronada de nuevos reflexos, y tap poblada de nuevos resplandores, que sin tocar en los li-

mitos del encarecimiento; pasau el numero de quinze mil luces de cera las que asia, disfrutando credito à la vista de ser su adorno de arteficio humano formado.

A una hora de noche se comenzó à poner en orden la Procecion con admirable concierto, e igualdad, y abriendo calle al numeroso concurso, las voces de Tompetas, y Cajas, caminaba despues de la Cruz, y Acolitos, el Estandarte, que era de brocado, con la Imagen de Christo Resucitado, primorosamente bordado, con otras figuras, y floraduras de oro; Llevaba esta insignia el Prior Fr. Joseph Brancacho del Orden de San Juan de Malta, y los Cordones el Marques Zachei, y Don Domingo Colona, ambos del Orden de Santiago, con sus mantos Capitulares; Seguia à este treinta, y tres Doncellas vañallas de V. Magestad; à quienes en reuerencia de los años de Christo, se dio subsidio doctoral, y vtilidades; Llevaban todas antorchas encendidas, representando al viuo las prudentes, que por imagen de las almas justas, celebra el Texto Sagrado del Euangelio, y con su compostura, y modestia virginal, asistidas atrechos de los Visitados, y guias del Secretariado, que iba delante, edificaban no poco el numeroso concurso; Inmediatamente iban dos concertados ordenes de Titulados, y Caualleros Romanos, allí, vassallos de V. Magestad de los Estados de Italia, como otros muchos señores, y devotos, con gran numero de Cortesanos Españoles, y con toda la familia del Embajador; Seguia à estos el numeroso Coro de la Musica, tan primorosamente suave, que hasta las piedras mas duras, pudiera reducir à congratularse con el Triun-

sante Dios; Consecutivamente, vn gran numero de Clero, assi de Capellanes de la Real Iglesia de Santiago, como de la Nación, y todos con sus Albas, y schas encendidas, caminaban con la gravedad, decencia, y compostura; que acostumbra España en los actos de religion, y piedad, aquienes vltimamente precedian el Governador, y Prior.

Terminado este gran concurso el mas augusto de todos los Sacramentos, que litaba en su custodia, el iudico nombrado Patriarca Colona, asistido de dos Canonigos, y vna Dignidad de las mas principales Cathedralres de España, para que entendiese el Mundo, que en la fee viva de los Españoles, se apoiaba, como en firme Coluna, de Sacramento tanto la grandera; Procedia su Magestad Diuina debajo de vn riquissimo palio de brocado blanco, con baras de plata, que llevaban ocho Caballeros del Orden militar de Santiago, con los mantos de su Religion, mostrando assi España en la blancura del abito, la candida pureza de su intencion en el triunfo, y en las militares insignias de tan nobles valerosos Soldados, que sus armas estaban siempre dispuestas para defender la verdad de este Sacramento Diuino, misterio principal de nuestra fee, siendo esta de tan noble malicia la maior gloria.

Cerraba el cuerpo de la Procecion, el Cardenal Nitarido acompañado de muchos grandes Prelados, Moniñores, y Caballeros, y la guarda Alemana de su Santidad, con que se acabo de llenar de respectos, y decoro el magifluo-
so triunfo.

Atica-

Aviéndole la Procecion dado vna buelta magifluosamente à la Plaza, bolvió à entrar por diferente puerta en la Iglesia, y terminada la cerimonia de reponer el Santifimo, y colocar à su Diuina Magestad en el Tabernaculo, subio el Cardenal à su balcon, donde tomo quando parecio conveniente, el beneplacito de la Reyna, para dar principio à los fuegos, que se dio en distintos tiempos à cada vna de las altas piramides, y antes de comenzar, se hizo la señal con gran numero de morteretes, y bombas, que al paso del pueblo dieron termino, y asiento.

Viose luego por los dispuestos hilos subir el fuego, y encenderse toda la maquina primera, de la otra parte de la Plaza, encontrando à vn tiempo mismo el oydo estuendosos horrores, de vna sangricota batalla, y la vista ferocidades apacibles de vn claro Cielo, tachonado como de luçientes astros de inmensas luçes que ardan, y saliendo el incendio veloz en campaña, se eleuo en lo alto armado para pelear alparcoer con el Cielo. A veces como nube, que abortaba vivas centellas, repartiendose en muchas, no dexa lugar para escaparse de ninguna, otras alumbrando la noche, ilustraba las tinieblas, e iluminaba el ayre, disminuyendo sombras emulaba las estrellas, y retin bando continuos extruendos, por el oriente, imitaba los truenos tan viuamente, que al centellar de los rayos, solo en peñonar las ruinas, se desmentian. Todo Señor, era vn incendio, y todo tan repartido al guiso, como permitia lo apacible de la noche, que no se distinguia del mas claro, y reluçiente dia la Plaza toda.

Muchos

Muchos fueron los juegos, con que el mas vorax elemento entretenia el jubilo de tanto pueblo, muchos los generos de instrumentos, con que se arrojaba ingenioso; muchas, y muy diuersas las formas, que le dio el arte, hasta leuantar innumerables rayos, que saliendo à lo vltimo en forma de abundantissima fuente subian à competir con los otros, y derriendose en hermosa lluvia de oro, se juzgaba el bol que para coronar tanta fiesta vajaba espaticido en doradas chispas à comunicar sus luzes.

De la misma manera fue la otra Maquina, que se miraba leuantada en frente de nuestra Iglesia, quien se aplicò el fuego en competencia de la primera, lograndose en entrambas con tanto jubilo, y vniversal regocijo, que afianzaron, con aclamaciones comunes, el contento, y satisfacion de vn Oye compendiado, qual es Roma.

Pero que mucho Señor, si siendo este el año no menos Santo, que feliz, en el qual se espera V. Magestad ha de ser dignamente coronado, por Monarcha maior del Oye; que mucho que la fidelidad, y amor de sus vassallos, haia prevenido festejos, y aplausos en obsequio de su primer Cofrade, tomando la ocasion dichosa de la Resurreccion del Salvador del Mundo, pues assi como la Magestad Diuina salio vencedor de la eterna muerte, y de la iniqua, y deprauada intencion de sus enemigos, este triunfo asegura, como indefectible à la pura condidez de V. Magestad (apesar de la malicia que combate la inocencia,) grandezà eterna; assi lo promete la firme lealtad de nuestro cañino, con prospero anuncio de nuestra esperanza, y ver precedentes tan reuerentes cultos, à tan eminente glo-

gloria; que la piedad con este Sacramento asegura los Imperios, y apelar de los contrastes de la fortuna, haze las Coronas estables, y permanentes, y sendo en V. Magestad heredada esta prerrogatiua, con el Diuino Pan del Sacramento, ha de ser su Imperio, y grandezà siempre estable, por que es soberano Leon, quien por dilatada duracion de vida, reconocieron los antiguos por simbolo de la perpetuidad, y Dios que sabe añadir quitando, como aumentar añadiendo, concederà à V. Magestad con dilatados años de vida el ser espanto de los enemigos de la Santa Fe Catolica, poniendo el dominio de los que la perseguen à sus Reales pies.



